



¿Es apropiada el agua destilada para el consumo humano?

El agua purificada por una destiladora de vapor no contiene sales disueltas, el producto resultante al final del proceso es agua químicamente pura y libre de contaminación microbológica.

Los especialistas defensores del agua destilada indican que el alimento es la mejor fuente de minerales orgánicos y que los minerales inorgánicos que contiene el agua no pueden ser utilizados completamente por el cuerpo humano, a diferencia del reino vegetal donde sí son absorbidos y aprovechados eficientemente por las plantas. Efectivamente los científicos nos cuentan que solo las plantas pueden convertir minerales inorgánicos en formas aprovechables, las cuáles pueden ser absorbidas por nuestro tracto digestivo.

La fruta fresca y los vegetales son nuestra mejor fuente de minerales absorbibles. Si bien el agua destilada carece de minerales, tan pronto entra en contacto con nuestro sistema digestivo, resulta inmediatamente neutralizada. Decenas de miles de pacientes de riñón usan agua purificada por destilación diariamente, el resultado es un menor esfuerzo de sus riñones y una mejora en su calidad de vida.

El agua destilada es un producto perecedero sin conservantes ni estabilizantes, debe por tanto almacenarse en un lugar fresco no expuesto a la luz directa y consumirse en pocos días. Algunos puristas recomiendan añadir uno o dos granos de arroz por litro de agua para “estabilizarla” estos granos de arroz aportan minerales orgánicos volviendo al agua estable.

Desde el punto de vista físico-químico el agua destilada es solo un medio donde se darán las reacciones celulares en el organismo. El cuerpo humano no establece diferencias en cuanto a la procedencia del agua que consume pero sí en cuanto a su calidad.

Algunos habitantes de selvas tropicales consumen actualmente agua destilada. Canalizan el agua de lluvia mediante cañas y hojas directamente para beberla, también se aprovechan los témpanos de hielo procedentes de glaciares como fuentes de agua potable y pura. De igual manera el agua recogida de lluvias y nieves es almacenada en aljibes y constituye un suministro de agua destilada natural.

Las máquinas destiladoras reproducen a pequeña escala el ciclo del agua resultando ser en sí mismas pequeñas máquinas productoras de lluvia, obteniéndose así agua purísima ideal para el consumo humano.

- Extracto traducido del libro “*Water: The Ultimate Cure*” by Steve Meyerowitz -

Original copyright © 2000 Steve Meyerowitz